

JARA ROMÁN, Marcelo y LÓPEZ PÉREZ, Felipe (comps.). *Migraciones. Una mirada interdisciplinaria*. Concepción, Chile: Universidad Católica de la Santísima Concepción, 2013, 248pp.

“Quiero hablar del descubrimiento que el *yo* hace del *otro*. El tema es inmenso. Apenas uno lo formula en su generalidad, ve que se subdivide en categorías y en direcciones múltiples, infinitas. Uno puede descubrir a los otros en uno mismo, darse cuenta que no somos una sustancia homogénea, y radicalmente extraña a todo lo que no es uno mismo: yo es otro. Pero los otros también son yos: sujetos como yo, que solo mi punto de vista, para el cual todos están *allí* y solo yo estoy *aquí*, separa y distingue verdaderamente de mí. Puedo concebir a esos otros como una abstracción, como una instancia de la configuración psíquica de todo individuo, como el Otro, el otro y otro en relación con el *yo*; ó bien, como un grupo social concreto al que *nosotros* no pertenecemos. Ese grupo puede, a su vez, estar en el interior de la sociedad (...) o puede ser exterior a ella, es decir, otra sociedad, que será, según los casos, cercana o lejana: seres que todo acerca a nosotros en el plano cultural, moral, histórico; ó bien, desconocidos, extranjeros cuya lengua y costumbres no entiendo, tan extranjeros que, en el caso límite, dudo en reconocer nuestra pertenencia común a una misma especie...”¹.

Con ese preliminar Tzvetan Todorov inicia su excelente trabajo sobre la conquista de América. Éste, lo he utilizado para introducir una reflexión sobre el siguiente texto que compila los trabajos monográficos dados a conocer y debatidos en la XVIII Jornada de Estudios Migratorios de Chile, realizada los días 6 y 7 de Octubre de 2011 en las dependencias de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC).

El estudio del movimiento de personas de un punto de origen a otro, conocido como migración (del latín *migratio*), se proyecta en distintas disciplinas de las ciencias sociales, incluyendo en estas, a la economía y al derecho. No obstante, el tema parece ir de forma centrípeta a una cuestión en el campo de la alteridad, del problema de la “otredad” que Todorov se permite ensayar en su trabajo. Este refiere al conjunto de seres humanos o elementos culturales que no son yo o bien, que no pertenecen a lo mío. Claro que aquí es importante considerar qué comparte la noción de “humano”, luego una remisión al concepto de naturaleza humana resulta relevante, lo que puede desviar la atención al campo de la ética y cómo ésta incidiría en cada planteamiento desde una determinada disciplina de las ciencias sociales. ¿Podría otro ser entendido como algo diferente a mí, inferior a mí, superior a mí, igual a mí? La gradación de aquello, dependería, *prima facie*, de parámetros subjetivos, psicológicos y de cómo se desee abordar la diáda entre la

¹ TODOROV, Tzvetan. *La Conquista de América. El problema del otro*. México DF: Siglo XXI, 1998, p. 13.

diferencia. Poseo historia, procedencia, lecturas, preferencias y una identidad o bien, es que me he construido una. Es parte de la subjetividad de que hablaba Habermas, esto es, reivindicación de la individuación. Vale decir, la clasificación de un individuo en una categoría u otra, pero que no por ello, dejará de pertenecer a un género humano.

La distinción de que hay grupos sociales o de personas divergentes del mío, que no necesariamente implican que no se sometan a la misma normatividad de mi grupo, sino que pueden diferir del mío en las costumbres, prácticas y acciones. Cosa que me hace distinguir entre los valores de una determinada comunidad y que, en el eventual intercambio con la mía, puede tensionar o bien, enriquecerla. El miedo al intercambio o la desconfianza frente a la homogeneización de lo cotidiano parecen implacables ante esto, y un problema hoy, que se traduce en la búsqueda de políticas públicas o focos de análisis para desentrañar la dicotomía inclusión/exclusión, a propósito de los extranjeros que decía Todorov. Si se vulgariza la noción de naturaleza humana, en un sentido biologicista, se llega a la conclusión, de que si es extranjero, pertenece a otro Estado/nación, de todas maneras podemos compartir el mismo espectro, o sea, el de ser humanos.

Desde la comprensión del giro de la modernidad, la tecnologización de los viajes a través de las fronteras, es que se ha instalado esa inquietud de explorar más allá de lo conocido e interesarse en la relación con el otro. Ya lo dijo Todorov, y así, lo mostró el choque de culturas luego del descubrimiento de América. Los hermeneutas supieron moldear lo desconocido, dando origen a cuestiones como la *transculturación*, la *aculturación* y la *deculturación*. Conceptos (y procesos) que hoy en día impregnan la literatura a propósito de los estudios migratorios. Así también, los que se relacionan con la discriminación, la integración y la gestación de raíces diversas en territorios de una misma nación. Esto último, imbricado a la idea de inmigraciones dirigidas a un espacio definido que culminó en una *transculturación*, tema bien común en varias zonas de nuestro país.

“Migraciones. Una mirada disciplinaria”, intenta aterrizar esta problemática del problema del otro a la práctica de las migraciones hoy, a partir de nueve investigaciones de estudiosos en el tema, que vienen de distintas áreas de las ciencias sociales.

El primer trabajo, “Poblamiento e inmigración en Tarapacá” de Marcos Calle, desarrollado en el marco de un proyecto FONDECYT, intenta abordar, por un lado, el exponencial crecimiento de la ciudad de Iquique como un puerto y un lugar estratégico de relevancia para el comercio de la zona, luego disputado por Perú y Chile en la guerra del pacífico. Por otro, a través de un estudio demográfico a lo largo del siglo XIX y parte del XX, proyecta la definición de una ciudad más cosmopolita que se vio fuertemente influenciada por su relevancia económica en el marco de la producción salitrera, ello

deviene en la amalgama de elementos culturales que se pueden contemplar tras el flujo migratorio de la época.

Le sigue a esta investigación, el trabajo de Baldomero Estrada, titulado “Reflexiones sobre el proceso de integración de los inmigrantes. El caso de los italianos en Chile”. En él, se analiza al emigrante italiano del período 1900-1930, donde explica los procesos de aculturación e inclusión a través de fuentes laborales que permitieron la integración de la población llegada al país. Explorando las motivaciones y cualidades de su inmigración, este trabajo da una perspectiva importante a la hora de analizar la historia de los italianos en Chile.

El tercer trabajo de este volumen cuenta de la mano de Alicia Bernasconi del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (Buenos Aires), cuyo contenido intenta enmarcar la inmigración de habla alemana en Argentina y por qué resulta dificultoso elaborar investigaciones en torno a esta temática. El cuidado estadístico que la académica despliega en este trabajo, obedece a la pluralidad de estudios migratorios que existen en Argentina, en virtud de que a lo largo de su historia han tenido muchos flujos de extranjeros con el fin de asentarse. La comprensión de la emigración de personas de habla alemana es interesante en este estudio, pues abarca motivaciones que van desde judíos perseguidos hasta verdugos nazis.

José Antonio González, en el cuarto texto de esta compilación, presenta una visión de la inmigración europea en Antofagasta en el período de 1880 a 1910, que aprovecha inclusive el estudio de la ciudad y su progreso, luego de la adquisición por Chile de la misma. Resulta en las postrimerías del siglo XIX, uno de los principales puertos migratorios del territorio.

El quinto texto, versa sobre los “pachucos”, jóvenes mexicano-americanos en el contexto de mediados del siglo XX. En él, su autor, Rodrigo Núñez realiza un análisis sobre el proceso de transculturación en el constante roce entre mexicanos y angloamericanos en territorios fronterizos y unos que no tanto. El trabajo de aplicación conceptual realizado, constituye un insumo importante para futuros trabajos en la materia.

Sucede al anterior, el trabajo del profesor Marco Aurelio Reyes sobre la relación entre los deportes masivos y la inmigración a la ciudad de Chillán en el período 1850-1910, el cual explica que la llegada de determinadas personas, junto a la introducción (y proliferación) de la práctica de ciertos deportes, no solo posibilitó un crecimiento en la población del plano urbano, sino que también, ofrece una mirada distinta a la forma de pensar la historia cultural de lo social. Así, concluye su texto señalando: “La historia del deporte constituye un desafío para los historiadores de la historia cultural de lo social, dado la contemporaneidad, multidimensionalidad e impacto en el imaginario” (p. 133).

Los trabajos séptimo y octavo se agrupan bajo la forma de transeúntes italianos y croatas en el sur de Chile, en la ciudad de Talcahuano y la región de Magallanes, en el contexto de las postrimerías del siglo XIX, respectivamente. El primero de estos estudios, de Ljuba Boric, intenta trazar el destino de los inmigrantes croatas y sus posteriores familias, de cómo se consolidarían en la zona y cómo se verían otros casos en el resto de Chile. El trabajo de Mariel Ruiz, siguiendo la línea del de Baldomero Estrada, postula la importancia de los emigrantes italianos en el constructo de una potenciación de los servicios mercantiles en la ciudad de Talcahuano entre los años 1889 y 1930.

Cierra este volumen, “El factor ‘migración’ en el metarrelato de Gonzalo Vial. Una mirada desde la narratividad”. El profesor Felipe López, uno de los compiladores de esta obra, se permite ensayar sobre el texto “Las colonias” presente en la “Historia de Chile” de Gonzalo Vial, con la finalidad de contestar a la pregunta “¿cómo aparecen representados los extranjeros en la explicación sobre los proceso migratorios desarrollados en Chile a fines del siglo XIX y a principios del siglo XX?” (p. 208). El mérito de este trabajo, viene en su forma de escritura, así también como la metodología empleada. Escribiendo desde la filosofía de la historia y la hermenéutica de Paul Ricoeur y Hayden White, consigue deconstruir el texto histórico, pensando en cuestiones socioculturales como la organización de los migrantes, la xenofobia, entre otros.

La literatura en Chile sobre temas migratorios va en alza, la realización anual de estas jornadas y, en buena parte de los casos, la publicación de lo obrado en las mismas, contribuye de sobremanera al trazado del puente entre el estado actual de la cuestión y lo que se ha dicho sobre ella.

Los trabajos presentados en este volumen tienen un tronco común, la comprensión y deglución de la abstracción de Todorov, en tanto se encuentra un *yo* con un *otro*, por medio del método de análisis que le es más cómodo a cada autor de esta compilación, si va por el lado de la sociología, la historia, la antropología, el derecho o la filosofía. Máxime que si le quitamos a estas investigaciones el problema de la alteridad, no podría haber resultados como los que se han obtenido.

El agrado de observar contribuciones transversales en torno a un tema que debe tomar mayor protagonismo en nuestro país, es lo que puede resumir a los trabajos previamente desglosados.

NICOLÁS LÓPEZ PÉREZ
Facultad de Derecho
Universidad de Chile